

Intervención en Xochiatipan, Hidalgo, de la secretaria de Desarrollo Social, Rosario Robles Berlanga, en el Marco de la Cruzada Nacional Contra el Hambre. a un año de Resultados

Xochiatipan, Hgo., a 21 de enero de 2014

Muy buenas tardes a todas, a todos.

Señor presidente de la República, licenciado Enrique Peña Nieto.

Licenciado Francisco Olvera Ruiz, gobernador constitucional del estado de Hidalgo, gracias por su hospitalidad, por su apoyo y su adhesión a la Cruzada Nacional Contra el Hambre.

Señor Pedro Bustos Hinojosa, presidente municipal, muchas gracias por recibirnos aquí en Xochiatipan.

Agradezco la presencia de las distinguidas personalidades que nos acompañan: senadores, diputados, miembros del gabinete estatal; hombres y mujeres de la comunidad de Xochiatipan.

De manera especial, agradezco la presencia del secretario Jorge Carlos Ramírez Marín, porque en el esfuerzo transversal que hemos platicado y que usted nos instruyó, presidente, para que la Cruzada Nacional Contra el Hambre no sólo fuera una estrategia en torno a la alimentación, que es su eje más importante, sino que había que buscar un desarrollo integral, quiero decirle que a los 400 municipios de la Cruzada, en los polígonos de pobreza y de mayor pobreza, el 64 por ciento de los recursos de Fonhapo, es decir, 24 mil viviendas, están justamente en los municipios de la Cruzada Nacional Contra el Hambre. Muchas gracias, tanto al secretario Jorge Carlos Ramírez Marín como a nuestro director de Fonhapo, Ángel Eslava.

De la misma manera, en este esfuerzo transversal en el que participan 19 dependencias federales, quiero agradecer su entusiasmo y colaboración al secretario de Comunicaciones y Transportes, Gerardo Ruiz Esparza, porque hoy más de 13 mil localidades que no tenían conectividad en los municipios de la Cruzada Nacional Contra el Hambre, particularmente en las zonas más alejadas y marginadas, hoy estamos certificando que en sus espacios públicos y educativos hay conectividad, que esos niños y esas niñas tienen hoy una condición diferente.

Y a veces, en este esfuerzo transversal, pensábamos cómo vincular secretarías como la SCT con el combate contra el hambre, y lo respondía muy claramente el secretario: se trata de construir caminos, porque cada camino abre la posibilidad de que salga la producción y de que lleguen también los

alimentos; se trata de construir infraestructura, para que haya empleo, y el empleo genera ingreso, y el ingreso es la mejor manera de combatir el hambre y de asegurar el acceso a la alimentación. Muchas gracias al secretario de Comunicaciones y Transportes.

También agradezco de manera especial a dos hidalguenses. ¡Tenían que ser mujeres, señor presidente! Dos grandes hidalguenses con las que hemos contado de manera muy especial en este esfuerzo: Nuvia Mayorga, nuestra directora de la Comisión Nacional de Pueblos Indígenas, que ha generado la inversión de la CDI hacia estos municipios indígenas que participan en la Cruzada Nacional Contra el Hambre, no sólo en vivienda sino en agua potable, en infraestructura social, que ha potenciado los recursos de los municipios, y a nuestra directora del Programa Oportunidades, que también es una hidalguense, Paula Angélica Hernández, que ha permitido no sólo ampliar el Programa Oportunidades, que fue un compromiso suyo y una instrucción, con 400 mil familias más en los municipios de la Cruzada Nacional Contra el Hambre, sino de llegar a 30 mil localidades a las que, por su lejanía, nunca había llegado el Programa Oportunidades. Hoy estamos ahí, en los lugares más lejanos del país, con el Programa Oportunidades, presidente.

Usted nos instruyó, el 21 de enero del año pasado, a poner en marcha esta Cruzada Nacional Contra el Hambre. Esta instrucción derivó de un compromiso en la campaña, de combatir el hambre y la pobreza alimentaria, y de una decisión presidencial del primero de diciembre de 2012.

México no puede ser un país incluyente, un país en paz y un país próspero, si hay mexicanos que no pueden ejercer su derecho a la alimentación. Es inaceptable, usted así lo dijo; es inmoral que siete millones de mexicanos padecieran hambre en el momento de asumir la conducción del país. Por eso iniciamos este esfuerzo transversal que involucra de manera muy importante no sólo a las dependencias del gobierno federal sino a los órdenes de gobierno estatales y municipales.

Desde el principio, usted nos dijo que era inadmisibles que hubiera niños y niñas que se acostaran a dormir sin haber comido lo necesario, sin tener los nutrientes suficientes. El complemento de la gran reforma educativa que usted emprendió, presidente, es que esos niños coman bien para que puedan aprender y eso es lo que estamos haciendo.

Quiero informarle que, aquí en Hidalgo, hemos convenido con el gobernador y con la Secretaría de Educación Pública del estado que los comedores escolares de las escuelas de tiempo completo se conviertan en comedores comunitarios con el apoyo de la Sedesol para que coman ahí niños, niñas,

mujeres embarazadas, mujeres lactantes y adultos mayores en todas estas comunidades donde hay una escuela de tiempo completo, en los cinco municipios de la Cruzada Nacional Contra el Hambre.

Usted nos dijo que era inaceptable que una mujer se quitara el plato de la boca para que sus hijos tuvieran de comer de manera precaria. Hoy, en la Cruzada Nacional Contra el Hambre, las mujeres son nuestras principales aliadas y también quienes reciben de manera importante los beneficios de este gran esfuerzo.

Usted nos dijo que teníamos que hacer de la Cruzada Nacional Contra el Hambre un gran movimiento; un movimiento que involucrara a todos y que rompiera la lógica sectorial y la falta de coordinación y de concurrencia de los programas y de los diversos órdenes de gobierno.

Construimos la Comisión Intersecretarial de la Cruzada Nacional Contra el Hambre, que ha sesionado cinco veces de manera ordinaria a lo largo del año y hemos construido en cada uno de los estados una Comisión Intersecretarial con los delegados federales y los responsables de los estados de los diversos programas que participan en la Cruzada Nacional Contra el Hambre, con la conducción de cada uno de los gobernadores. Son los gobernadores los que presiden esta Comisión Intersecretarial en cada uno de los estados.

Construimos el Consejo Nacional de la Cruzada Contra el Hambre, en el que participan muchísimas organizaciones de la sociedad civil y, además, hemos hecho un capítulo estatal en cada lugar para involucrar a las de la localidad y a las de la región. Hoy, por ejemplo, a partir de la intervención de Federico, vemos esta alianza con la Fundación Mexicana de Alimentos y también con otras organizaciones, yo le comentaba, que con Un Kilo de Ayuda vamos a avanzar con toda la medición de peso y talla de nuestros niños y niñas que están en los comedores comunitarios.

Y lo más importante, y lo dijo el gobernador: “no sólo es lo que estamos haciendo, sino cómo lo estamos haciendo, desde abajo, con la gente; hoy tenemos más de 57 mil comités comunitarios, nombrados en asamblea en cada una de las comunidades participantes de la Cruzada Nacional Contra el Hambre, y 10 mil hombres brigadistas, hombres y mujeres, que ponen su corazón, su pasión, su entusiasmo, para abatir el hambre en México. Ellos dicen en la camiseta que portan: “queremos un México sin Hambre” y por eso están trabajando, jóvenes aquí presentes, de las universidades de todo el país.

Hemos trabajado en los cinco ejes de la Cruzada. Ya decíamos que se han incorporado más de 400 mil

familias al Programa Oportunidades, que con ese ingreso podrán comer mejor; más de 290 mil familias cuentan con la tarjeta alimentaria SINHambre, que les da un ingreso adicional a estas familias para la adquisición de 13 productos básicos en las tiendas Diconsa, que es otro de los grandes cambios y de las grandes aportaciones que se están haciendo de la Cruzada Nacional Contra el Hambre.

La recuperación de Diconsa como una gran red de abasto social y popular, que también está llegando a los lugares más alejados del país y, por primera vez, presidente, a las zonas urbanas de pobreza a las que no llegaba antes Diconsa y a las que ahora está llegando con tiendas y unidades móviles que usted ya conoció.

Hemos duplicado el padrón de beneficiarios de la leche Liconsa, que es la mejor leche. Aquí está nuestro director, Héctor Pablo Ramírez Puga, que también ha sido un gran aliado en esta Cruzada Nacional Contra el Hambre, y hoy tenemos un millón 304 mil beneficiarios más, a partir de la Cruzada Nacional Contra el Hambre, sobre todo niños y niñas que también pueden consumir esta leche, que también les proporciona nutrientes necesarios.

Hemos construido e incorporado dos mil 845 comedores comunitarios y casi tres mil comedores escolares en escuelas de tiempo completo en los municipios de la Cruzada Nacional Contra el Hambre, y en estos municipios, un millón 43 mil adultos mayores tienen un ingreso a partir de su pensión, que les permite tener una mejor alimentación.

Más de 800 mil niños reciben suplementos alimenticios, nutritivos, para mejorar su alimentación y, conjuntamente con la Sagarpa, porque no solamente se trata de ofertar productos, sino de producir alimentos, hemos trabajado y puesto en marcha en los municipios de la Cruzada 146 mil proyectos de producción agrícola, de autoconsumo y huertos familiares, y este año se inicia con el Programa de Agricultura Familiar, que así lo mandata la FAO y que nuestro país ha estado a la altura de estos lineamientos.

Con todos los programas que involucran proyectos productivos, que generan ingreso y que derrotan el mito de que quienes viven en pobreza sólo viven de subsidios, se han levantado más de 236 mil proyectos productivos, muchos de ellos en comunidades indígenas del país.

El gran protagonista de la Cruzada Nacional Contra el Hambre, presidente, es el pueblo de México, es la sociedad mexicana, que hoy está en movimiento.

Hoy venimos aquí a este municipio de la huasteca, que es uno de los más pobres de país, a dar cuenta

de este esfuerzo institucional que habrá de redoblar durante 2014.

Hoy, de aquellos 7 millones de mexicanos que planteamos como objetivo al inicio del gobierno, una parte muy importante pueden decir que ejercen hoy su derecho a la alimentación; pueden decir claramente que cuentan con el apoyo, con el respaldo del presidente de la República y de su Gobierno.

Señor presidente: con la Cruzada Nacional Contra el Hambre estamos generando prosperidad y felicidad, porque cada rostro de un niño que está en un comedor, o de una niña, o de una madre que sabe que sus hijos están bien alimentados, o de una mujer que participa en uno de los proyectos productivos, o de un jefe de familia, o una jefa de familia que recibe una vivienda, o de quienes participan y sienten la satisfacción de estar rescatando comida que se desperdicia y que en lugar de que se vaya a la basura, hoy va a la mesa de una familia que tiene hambre... cuando vemos esos rostros de felicidad, sabemos presidente, que estamos haciendo la tarea.

Cuando vemos esos rostros de felicidad, sabemos presidente, que estamos construyendo prosperidad para México.

Muchas Gracias.

oo0oo